

PORCINOS DE ALTA PRODUCTIVIDAD EN UN SISTEMA SUSTENTABLE

Jorge Vicario. 2008. Puntal.com.ar, Río Cuarto, Argentina.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción porcina](#)

Con 38 años de investigación y desarrollo en la producción de cerdos, el doctor Mondino trabaja en la creación de la nueva raza porcina Che Tapuy, tal el nombre de su establecimiento de cría en Achiras.

La cabaña Che Tapuy está ubicada a pocos kilómetros de la villa serrana de Achiras. Son algo más de 200 hectáreas donde el doctor Edgar Mondino ha montado una empresa familiar donde combina la alta tecnología en producción de porcinos con un sistema agrícola sustentable y conservacionista: todos los lotes se manejan con curvas de nivel y mínima labranza, y la renovación de nutrientes se sostiene prácticamente en su totalidad con un producto biogenerado con los residuos del criadero.

Claro que Mondino no está solo en la empresa. Su esposa y cuatro de sus cinco hijos están muy involucrados en la tarea. Sus hijos Marcos, Leandro y Denise son veterinarios (la niña es toda una experta en genética y estuvo varios años al frente de una importante empresa de origen español), Martín (mellizo con Leandro) es su mano derecha en el establecimiento, y su hija mayor es odontóloga. “Pero también será incorporada en breve para la conformación de una pyme familiar agropecuaria”, afirma este profesional ampliamente reconocido como toda una autoridad en la actividad porcina.

Puesto a definir su actividad, Mondino expresa que la idea es desarrollar un sistema armonizando una cría intensiva de porcinos —con control de gestión en todas las etapas— en un sistema mixto: una parte al aire libre y otra parte bajo galpón.

“Empezamos con todo al aire libre hasta que las condiciones de la producción nos permitieron pasar las actividades más críticas de la producción porcina a la cría en confinamiento, bajo galpón”, afirmó, para explicar que las fases de servicio y gestación están bajo galpón, lo mismo que recría y terminación.

Lo último que construyeron es una maternidad recientemente terminada para solucionar los problemas que genera el nacimiento de los lechones bajo condiciones climáticas extremas: en Achiras hay temperaturas agradables durante el día —con alta radiación solar en algunos meses— y por las noches temperaturas bajo cero. No hay más de 120 días libres de heladas.

Por eso indica que a los lechones hay que cuidarlos fundamentalmente durante las primeras 48 a 72 horas. “Para eso diseñamos un sistema muy económico, con un aprovechamiento eficiente de la energía, para tener las camadas protegidas hasta los 10 días, con lo que hemos logrado una sobrevida de 15 lechones por madre, en promedio”, enfatizó, para añadir que las pariciones están programadas para hacer más homogénea la producción.

-¿Producen sólo reproductores de la raza Che Tapuy, que está en proceso de inscripción, o también padrillos para plantel o porcinos para la industria frigorífica?

-Hacemos las tres cosas. Tenemos madres blancas que son hiperprolíficas. Son hembras selectas de las razas Yorkshire o Landrace, que son cruzadas con la línea menos conformada de los Che Tapuy, que es una raza pensada para ser usada como terminal. En las hembras tratamos que no sean musculadas, porque la prolificidad la da la madre y la productividad de carne en parte la madre pero también aporta el padriillo con cantidad y calidad de carne. Y la madre con cantidad y calidad de leche para llevarlo adelante.

-¿Cuánto se avanzó en la creación de la nueva raza?

-En Che Tapuy llevamos ya 68 generaciones, cuando sabemos que la Sociedad Rural Argentina se han exigido 34, pero en otras especies porque en porcinos nunca nadie presentó una raza nueva en el país. Y la estamos avalando permanentemente con trabajos de investigación realizados con las universidades de Río Cuarto, Luján, Casilda y Esperanza; más el INTA Marcos Juárez (que desde el año 2002 usa terminales Che Tapuy) y cinco escuelas agrotécnicas de la provincia de Córdoba y una de San Luis. Si bien trabajamos sobre pocos caracteres genéticos para obtener resultados más rápidos, lo hacemos sobre caracteres productivos y reproductivos. Así obtenemos un animal muy rústico, para la cría al aire libre, de muy bajo espesor de grasa dorsal (en el caso de los que van a mercado y los terminales que se venden como reproductores) y de muy alta prolificidad en las hembras que vendemos, que son hijas de las hembras blancas cruzadas con padres Che Tapuy.

-¿Cuánto tiempo les lleva terminar un animal para frigorífico y con qué kilaje sale?

-En promedio estamos en 145 a 148 días, con 110 a 116 kilos. Es decir que en menos de 5 meses están arriba de los 100 kilos y en los machos terminales es mucho mejor. Las conversiones de nacimiento a pesada de selección están en no menos de 690 gramos a casi 900 gramos de aumento de peso por día, en el caso de los que se destacan. Está comprobado que cuando el cerdo más come, menos espesor de grasa tiene y más rápido se termina, la producción es mucho más eficiente.

-¿Y la productividad de las hembras, de cuánto es? ¿Cuántos lechones por hembra y por año se producen?

-Tenemos 2,32 partos por hembra y por año, con una tasa de parto del 86%, con lo que estaríamos hablando de dos partos bien por año en la pira. Con todo al aire libre estábamos destetando 8,2 a 8,5 lechones por madre y por parto. Ahora, con la maternidad en marcha, aumentaríamos la producción entre un 30% y un 40%, con lo que llegaríamos a 23 o 24 lechones al año por cada madre.

Son cifras productivas que llaman realmente la atención, teniendo en cuenta que el INTA presenta como meta productiva para un criadero en confinamiento, unos 17 lechones al año. Y máxime si en este caso se logran en un sistema sustentable, donde los granos van al alimento de los porcinos y, recién ahora se menciona, se tienen también unos 200 vacunos en el establecimiento. Lo que se dice, un sistema altamente eficiente.

Volver a: [Producción porcina](#)